

MARVEL
CINEMATIC
UNIVERSE
y NETFLIX:

THE

Marisabel Ato

DEFENDERS



Abandonando la lógica tradicional del *blockbuster*, la productora de Kevin Faige ha dado vida a los personajes de Stan Lee, generando contenido en dos industrias de forma paralela: el cine y la televisión. Diez años después de su inicio, el universo cinematográfico de Marvel ha demostrado que las narrativas multimediatas, además de ser posibles, dejan un generoso margen de ganancia, así como la aprobación del público y de la crítica. Veamos principalmente el caso de *The Defenders*.



► **Mike Colter y Finn Jones en *The Defenders***

Marvel Studios dio inicio a sus estrenos del 2018 el 16 de febrero con *Pantera negra (Black Panther)* de Ryan Coogler, consiguiendo no solo éxito de taquilla sino también entre la crítica. Tres meses después, *Avengers: Infinity War* de Joe y Anthony Russo, se suma a los éxitos en taquilla para la franquicia, recaudando 257 698 183 dólares en su primer fin de semana (*Box Office Mojo*, 2018). Habiéndose programado para este año los estrenos de *Deadpool 2* (18 de mayo) de David Leitch, *Ant-man y la Avispa* (6 de julio) de Peyton Reese, y *Aquaman* (21 de diciembre) de James Wan, el cine de superhéroes parece vivir una época dorada.

Si continuamos hablando de títulos adaptados de los cómics de DC y Marvel nos encontramos con que los estrenos no se limitan al cine. En el 2017, Fox estrenó para televisión la serie de *The Gifted* y continuó otras como *Lucifer* y *Gotham*. The CW continúa produciendo series dentro del universo de *Legends of Tomorrow* (2016-presente), y *Agentes de S.H.I.E.L.D.* (2013-presente) estrenó su cuarta temporada y ya se renovó para una quinta. A ello podemos sumar estrenos en el 2018 de títulos menos conocidos, como *Cloak and*

Dagger, que forma parte de Marvel Cinematic Universe.

Otras plataformas, como los servicios de *streaming* Netflix y Hulu, también han tenido éxito estrenando series basadas en personajes de cómics. Durante el 2017, Hulu estrenó *Runaways*, serie que ya renovó para una segunda temporada, y desde el 2015 Netflix viene estrenando series originales basadas en los personajes de Marvel.

Dentro de los estrenos ya mencionados, las series de Marvel producidas por Netflix, las películas de Marvel Studios producidas por Kevin Feige y las series televisivas de *Agentes de S.H.I.E.L.D.* y *Agente Carter* (2015-2016) tienen en común que ocurren dentro de un mismo universo. De manera similar a lo que pasa con los cómics, los distintos títulos pueden entenderse de manera independiente o verse en conjunto para ampliar la historia. Al universo cinematográfico de Marvel, que tiene como rama principal las películas producidas por Kevin Feige desde el 2008, se le conoce como MCU.

El 4 de mayo del 2012 estrenó en salas comerciales *The Avengers*, dirigido por Joss Whedon, recuperando

casi el 100 % de su costo estimado de producción durante su primer fin de semana (*Box Office Mojo*, 2018) y cimentando el inicio de la primera etapa del MCU. Desde el estreno de *Iron Man: el hombre de hierro* (Jon Favreau, 2008), la primera de las películas del MCU, Marvel Studios ha estrenado 19 películas como parte de la franquicia, siendo la más reciente *Avengers: Infinity War*. La primera etapa de la franquicia consta de cinco películas iniciales: *Iron-man: el hombre de hierro*, *Hulk, el hombre increíble* (Louis Leterrier, 2008), *Iron Man 2* (Jon Favreau, 2010), *Thor* (Kenneth Branagh, 2011) y *Capitán América: el primer vengador* (Joe Johnston, 2011), culminando con el estreno de *The Avengers* en 2012.

Asuntos transmediáticos

Por su parte, Netflix dio inicio a su contribución al MCU con el estreno de *Daredevil* el 10 de abril del 2015. De manera similar que las películas de *The Avengers*, las series siguen historias individuales que se unen eventualmente. Antes que *The Defenders* (2017-presente) se estrenaron:

la primera temporada de *Daredevil* (2015), *Jessica Jones* (2015-presente), la segunda temporada de *Daredevil* (2016), *Luke Cage* (2016-presente) y *Iron Fist* (2017-presente). *The Punisher* (2017-presente) se estrenó como un *spin-off* de las series y la segunda etapa dio inicio en el 2018 con el estreno de la segunda temporada de *Jessica Jones*.

Si bien tanto *The Defenders* como *The Avengers* ocurren dentro del MCU, esto solo se demuestra con menciones a algunos eventos que protagonizan los personajes, y la mayoría de ellos vienen de las series de Netflix. A diferencia de las series televisivas *Agentes de S.H.I.E.L.D.* y *Agente Carter*, ninguna de las series que conforman *The Defenders* es consecuencia o está ligada directamente con eventos o personajes dentro de la línea principal del MCU. Si bien existe una conexión transmediática entre *The Defenders* y *The Avengers*, dado que la primera amplía el universo de la segunda en una plataforma distinta de exhibición, ambos productos se encuentran bajo el control de productoras distintas, lo que limita los lazos entre ellos. A diferencia de la relación que existe entre las películas de Marvel producidas por Fox, como la saga de *X-Men*, y las películas de Marvel Studios producidas por Kevin Feige, donde los eventos ocurridos en *X-Men* no son reconocidos dentro del universo compartido, *The Defenders* sí reconoce la existencia de *The Avengers*. Es aquí, sin embargo, donde acaba la relación entre ambos productos pues, al estar bajo productoras distintas, no se espera que los personajes de las películas hagan apariciones dentro de las series de Netflix ni viceversa. Este tipo de cameos de personajes de las películas del MCU sí ha ocurrido en *Agentes de S.H.I.E.L.D.* y *Agente Carter*, series que derivan directamente de eventos ocurridos dentro de las películas.

A pesar de desarrollarse en plataformas distintas y con formatos distintos, siendo uno serial y el otro un grupo de largometrajes, ambos productos emulan el modelo de producción de los cómics de Marvel, donde varios títulos que se pueden leer por

separado convergen en una historia más grande.

Como bien señala Talalay (2013), por la forma en que funciona el modelo televisivo, se da prioridad a crear contenido rápidamente y el rol del director no tiene la misma relevancia que tiene en los largometrajes. Para poder cumplir con los modelos de 24 capítulos por temporada, los capítulos se reparten en varios estados de producción, por lo cual se necesita de más de un director para llevar a cabo una misma temporada. Las series televisivas, por ello, tienen una mayor presencia de la visión del productor o los guionistas (2013).

Si bien tanto *The Defenders* como *The Avengers* ocurren dentro del MCU, esto solo se demuestra con menciones a algunos eventos que protagonizan los personajes, y la mayoría de ellos vienen de las series de Netflix.

En el caso de las series de Marvel-Netflix, esto no se cumple de la misma manera. Antes de la creación de su contenido original, la principal diferencia entre el modelo televisivo y el de Netflix era la ausencia de cortes comerciales y la capacidad del usuario de seleccionar su propio contenido sin estar ligado al horario de emisión. El contenido continuaba pasando por el mismo camino de distribución que se maneja dentro de la televisión, dando prioridad a los estrenos en salas de cine y llegando al resto de pantallas después de agotado su tiempo en la pantalla grande. Netflix genera un cambio en el modelo de su compañía y en la cadena de distribución cuando da el salto de exhibidor a productor. La popularidad de Netflix generó problemas con los precios que algunas

empresas le ponían a los derechos de exhibición de sus productos, teniendo que retirarse algunos contenidos. La solución de la compañía fue el estreno de su primera serie original, *House of Cards*, en el 2013, y desde entonces han continuado produciendo contenido original de alta calidad (Ramos, 2016). El éxito de las series originales de Netflix, sin embargo, no se debe únicamente a la exclusividad de emisión o a que se trata de una buena serie. El producto que se ofrece tiene que satisfacer a la audiencia y, desde el estreno de *House of Cards*, Netflix se ha dedicado a relacionar la idea de “calidad” con “serie original” en la mente del público, a través de títulos aclamados por la crítica.

Gradualmente, desde el estreno de su primera serie original, hemos ido asociando las series de Netflix con temporadas de pocos capítulos y de buena calidad de producción. Este modelo no es completamente nuevo dentro de la televisión.

La mejor calidad de algunos programas británicos es el resultado de un modelo de menor cantidad de capítulos por programa. Estos programas pueden consistir de solo tres, cuatro o seis episodios y no inician producción hasta que el guión no esté finalizado. De esta manera, actores de alto perfil como Dame Judi Dench, por ejemplo, saben exactamente con qué guiones se están comprometiendo. Además, este limitado periodo de tiempo le permite a los actores participar en programas de televisión y en películas dentro del mismo año (algo que ocurre raramente con actores estadounidenses) (Talalay, 2013, p. 7).

En el caso de las series que conforman *The Defenders*, las series individuales constan de 13 episodios por temporada, mientras que *The Defenders* en sí tiene ocho episodios. Esto permite facilitar los contratos tanto de los actores como del equipo de producción.

The Defenders presenta el regreso del director S. J. Clarkson, quien volvió a Marvel-Netflix después de dirigir dos episodios de *Jessica Jones*. Clarkson regresa para dirigir

los dos primeros episodios de *The Defenders*, participar como productor ejecutivo del primer episodio y, además demostró ser parte instrumental dentro de la producción para generar el tono y estilo visual de la serie (Kaufman, 2017, p. 10).

Cuestión de imagen

Siguiendo el modelo televisivo tradicional, las series que conforman *The Defenders* cuentan con la presencia de varios directores, pero manteniendo la idea de uniformizar las series bajo un *look* particular. El director de fotografía de los 13 episodios de la primera temporada de *Daredevil*, Matthew J. Lloyd, también se encargó de la fotografía de los ocho episodios de *The Defenders* (Kaufman, 2017). Contar con el mismo director de fotografía para todos los capítulos de la serie sirve al propósito inicial de crear un *look* específico para cada serie, el cual se mantiene durante el transcurso de los capítulos.

Las conversaciones más tempranas, cuenta Lloyd, sobre *The Defenders* giraban en torno a crear un *look* apropiado. Si bien cada personaje había sido establecido dentro de su propia serie, los cuatro se estarían

uniendo en el nuevo proyecto. *The Defenders* necesitaba existir independientemente de las otras series y a la vez parecer situada en el mismo mundo (Kaufman, 2017, p. 11).

Esta estética que se busca mantener dentro de las series que conforman *The Defenders* no es únicamente una estrategia para elevar la calidad del producto frente a los ojos de la crítica, sino que sirve al propósito de crear una marca alrededor de las series de Marvel-Netflix. Radošinská (2017) menciona cómo los canales de televisión buscan crear una conexión emocional con su audiencia, diferenciarse de otros y establecer una audiencia leal. Para ello se busca que la audiencia se sienta identificada en algún aspecto con los productos que consume. Esta lealtad de consumo es similar a la lealtad que reciben algunas marcas como Starbucks y Apple por parte de sus clientes. De manera similar, Netflix ha ido estableciendo su marca a través de la lealtad que le tiene su público a sus series originales. La estética que presentan en cada una de sus producciones es una parte esencial de su construcción como marca y del establecimiento de sus productos.

Por su parte, las películas que conforman el MCU también buscan crear una estética uniforme y una conexión con la audiencia. Si tomamos en cuenta las películas estrenadas hasta el momento dentro del MCU encontramos que todas tienen un estándar de calidad similar, con algunas excepciones destacables, como *Capitán América y el soldado del invierno* (Anthony Russo y Joe Russo, 2014) y *Pantera negra*. Como comenta Kaufman (2017), al hablar sobre *The Defenders* se tienen personajes distintos a través del resto de las películas pero todos existen dentro del mismo mundo.

Para alcanzar este estándar, sin embargo, ocurre algo similar a lo que encontramos en el modelo televisivo, donde el productor es quien se encarga de que el tono del producto se mantenga durante toda la serie, a pesar del cambio de directores en los diferentes capítulos. Esto se hace más obvio cuando comparamos el MCU con el universo que Christopher Nolan logró crear para sus películas de Batman. En ambos casos podemos darnos cuenta con solo ver las películas de que estas ocurren dentro de un mismo universo, pero la presencia del director se hace más notoria en las trilogías de Batman que en las 19 películas del MCU, donde vemos el control que tiene la producción sobre el contenido.

Este no es un suceso extraño en películas *blockbuster* como son las películas del MCU. Estas películas buscan recuperar rápidamente la inversión hecha y para ello repiten fórmulas que aumenten sus posibilidades de crear productos rentables. Es por ello que el MCU continúa sacando películas, pues aún existe una alta demanda para el formato que presentan. A pesar de ello, esto no implica que repetir una y otra vez la misma fórmula pueda mantener viva a una franquicia por tanto tiempo.

Si hacemos un listado de las películas que conforman la primera etapa del MCU antes del estreno de *The Avengers*, notamos con facilidad que los protagonistas de las películas, basados en algunos de los personajes más conocidos de Marvel, no se diferencian mucho entre sí. Incluso si tomamos en cuenta que Tony Stark no es un modelo heroico típico, revelando sus defectos con facilidad, los



◀ Tom Holland en *Avengers: Infinity War* (2018).

Fuente: IMDb



▶ Jon Bernthal en *The Punisher*

protagonistas de las cinco primeras películas continúan estando dentro del esquema de héroes que abunda dentro de los *blockbusters*, ideales masculinos de fuerza dentro de la estética occidental.

No hemos visto otros tipos de representaciones dentro de las películas del MCU sino hasta recientemente, cuando la nueva lista de estrenos se ve de la siguiente manera: *Capitana Marvel* (*Captain Marvel*, Anna Boden y Ryan Fleck, 2019), *Spider-Man: Lejos de casa* (*Spider-Man: Far from Home*, Jon Watts, 2019), *Avengers 4* (Anthony Russo y Joe Russo, 2019) y *Guardianes de la galaxia Vol. 3* (2020). De esta lista, *Capitana Marvel* sería la primera película dentro del MCU con una protagonista mujer, después de diez años de iniciada la franquicia. También se ha anunciado una película para el personaje de Black Widow, miembro original del grupo de Nick Fury.

Si observamos el grupo que forma *The Defenders*, encontramos personajes más diversos, ausentes dentro de los primeros diez años de las películas del MCU. Regresando al tema de la identificación con los productos men-

cionados por Radošinská (2017), ella habla sobre la búsqueda de identificación por parte de la audiencia con los productos que consumen. Podemos notar cómo Netflix refleja algunos de los cambios que empezamos a ver dentro de los productos audiovisuales. *The Defenders* no es de las primeras series originales de Netflix en mostrar más diversidad de *casting* que la televisión y el cine tradicionales. La existencia de nuevas plataformas, como son los servicios de *streaming*, permiten hacer estos cambios que las plataformas de exhibición tradicionales consideran riesgosos, prefiriendo apegarse a los modelos que ya han probado ser exitosos. Los éxitos en taquilla de películas como *Mujer Maravilla* (*Wonder Woman*, 2017) de Patty Jenkins marcan hitos importantes dentro de la producción cinematográfica, distanciando la relación entre *blockbuster* y la falta de representación.

De manera similar a las películas MCU, que han logrado establecer una franquicia que ya ha superado los diez años, Netflix ha logrado separarse del resto de plataformas de *streaming* estableciendo su marca gracias a sus series originales. En series como *The Defenders*, podemos ver el nacimien-

to de estos nuevos productos híbridos entre formatos tradicionalmente televisivos y niveles de producción normalmente reservados para el cine. La apuesta de Netflix por generar contenido propio ha resultado en cambios dentro de la producción y exhibición audiovisual, las nuevas ventanas de exhibición generan nuevas demandas por parte de la audiencia y a su vez transforman los productos para satisfacer estas nuevas demandas. ◻

Referencias

- Box Office Mojo. (2018, 5 8). Recuperado de: <http://www.boxofficemojo.com>
- Kaufman, D. (2017). Marvel's *The Defenders*: Managing Visual Styles, Storylines & Superpowers on the Netflix Series. *Digital Video*, 25(10), pp. 10-12.
- Radošinská, J. (2017). New Trends in Production and Distribution of Episodic Television Drama: Brand Marvel-Netflix in the Post-Television Era. *Communication Today* 8(1), pp. 4-29.
- Ramos, J. (2016). Dueños del control remoto: Las claves del éxito de Netflix. *IEEM Revista de Negocios* 19(6), pp. 26-34.
- Talalay, R. (2013). Will Television Sound the Death Knell for Directors? *Cinephile: The University of British Columbia's Film Journal* 9(1), pp. 5-7.